

El G-20 en París: la crisis y los alimentos

JULIO C. GAMBINA

Profesor de
Economía Política
Facultad de Derecho de
la Universidad Nacional
de Rosario, UNR
Presidente de
la Fundación de
Investigaciones Sociales
y Políticas, FISYP
Integrante del Comité
Directivo del Consejo
Latinoamericano
de Ciencias Sociales,
CLACSO

Entre el 18 y 19 de febrero en París, bajo la presidencia francesa para el 2011, se realizó la reunión de ministros de finanzas y titulares de los bancos centrales del G-20, con eje en la reforma del sistema financiero internacional y la volatilidad de los precios internacionales de los *commodities*¹. El G-20 discute la crisis de la economía mundial, que en la coyuntura se manifiesta con 'la subida de los precios de las materias primas, el potencial sobrecalentamiento de las economías emergentes y los problemas de deuda soberana en los países avanzados'², para decirlo en el lenguaje del poder mundial.

Al poder le preocupa el efecto 'rebeldía' producido en África con el alza de los precios de los alimentos y la emergencia de un bloque de países que pueda disputar

1 'Bienvenidos a la presidencia francesa del G-20' Consultado el 19 de febrero de 2011 en: <http://www.g20.org/index.aspx>

2 'El G-20 ve el precio de materias primas y la deuda como los mayores riesgos'. Miércoles, 16 de Febrero de 2011. Consultado el 19 de febrero de 2011 en Latindadd, Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos: http://www.latindadd.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1371:el-g20-ve-el-precio-de-materias-primas-y-la-deuda-como-lo-mayores-riesgos&catid=38:noticias&Itemid=114



Cientos de egipcios, indios, turcos y tunecinos se concentran en la frontera de Libia y Túnez, horrorizados por los acontecimientos del país libio. Fotografía: www.elpais.com

la hegemonía capitalista, o limitarla, desde un ciclo de dos velocidades. Por un lado, en el 2008 –última alza importante en los precios internacionales de los alimentos– se registraron movilizaciones y protestas en Egipto, las que fueron contenidas con la baja transitoria sucedida en el siguiente año, tiempo de la recesión mundial (claro que también con represión). Con el alza actual de los precios internacionales, especialmente del trigo, y el ajuste que pretendió el gobierno de Egipto, el resultado fue una gigantesca movilización que cambió el escenario político del país y la región.

El consenso es que la mayoría de las economías avanzadas está experimentando un crecimiento modesto, con alto desempleo, mientras que las ‘economías emergentes’ están experimentando un crecimiento más robusto y algunas de ellas ‘signos de recalentamiento’. El director general del FMI, Dominique Strauss-Khan, presente en la reunión, ha subrayado que ‘una reactivación mundial a dos velocidades está ya en curso’³, refiriéndose así al desequilibrio entre países ricos y países emergentes que se ha pretendido corregir en esta cumbre.

El G-20 alude a riesgos por ‘las tensiones en los mercados de deuda soberana de las economías avanzadas’. En efecto, la deuda externa pública

3 ‘Primera reunión del G-20 en París bajo presidencia francesa’. En rfi, publicado el viernes 18 de febrero de 2011 y consultado el 19 de febrero de 2011, en: <http://www.espanol.rfi.fr/economia/20110218-primera-reunion-del-g20-en-paris-bajo-presidencia-francesa>

Las transnacionales van detrás de los recursos naturales y los bienes comunes, como la tierra y el agua, y cuentan con la solidaridad de sus Estados de origen para sus demandas, razón por la cual buscan restricciones al precio de las materias primas.

de EE.UU. alcanza a 3,5 billones de dólares⁴, que se extiende a más de 13 billones sumando la pública y la privada, constituyéndose en el 100% del PBI estadounidense⁵. Si se añade la deuda de los países europeos y Japón nos encontramos con un cuadro de compromiso importante con riesgo de profundizar la crisis en curso.

En el cónclave de ministros hubo preocupaciones por las presiones inflacionarias asociadas al crecimiento de algunos países, por los fuertes flujos de capital en dirección de algunos 'emergentes' que pueden generar 'burbujas'. Sin duda remite a China, a la que se presiona para que aprecie su moneda, exporte menos y se comprometa con compras al capitalismo desarrollado para ayudarlos a superar el lento crecimiento luego de la recesión del 2009. La preocupación por la inflación está asociada al crecimiento de los precios de los alimentos y al impacto sobre los más pobres y su conflictividad.

La continuidad de la crisis

La presidencia de la reunión, para afrontar la crisis que sufren directamente los países más desarrollados del capitalismo, pretendía definir indicadores para el crecimiento e incidir en la reforma del sistema monetario internacional y en la regulación financiera a favor de la liberalización que demanda el capital más concentrado. Ese fue el marco para analizar la volatilidad de los precios y la propuesta para regular los derivados sobre materias primas.

4 Eric Toussaint. "Crisis Global. Del Norte al Sur del planeta: la deuda en todos sus estados". Versión provista por el autor de la conferencia dictada en Ecuador, en la sede del Banco Central, el 27 de enero del 2011.

5 <http://www.bea.gov/>



El objetivo del G-20 sigue siendo la crisis de la economía mundial, en una semana donde el Banco Central de Portugal anunció la recaída en recesión de ese país, y cuando el Banco Mundial ratifica el menor crecimiento de la economía mundial⁶. No hay recesión, pero si desaceleración⁷. Por ello, las preocupaciones siguen concentradas en ‘nivelar los desequilibrios comerciales globales’, llamar la atención sobre ‘las elevadas deudas de los países capitalistas desarrollados’ y el ‘auge de los precios de los productos agrícolas’.

Lo que los países capitalistas desarrollados pretenden es salir de la crisis de desaceleración de sus economías vendiendo más y comprando menos, superar el déficit comercial y disminuir el superávit comercial de países como China, Brasil u otros emergentes. Pretenden que los países no acumulen reservas y que gasten las que tienen acumulada, unos 500.000 millones de dólares para la región latinoamericana. Ni qué hablar de los 3 billones de dólares que mantiene China como reservas internacionales. Los indicadores buscados para nivelar los desequilibrios comerciales globales y el auge de los precios de los productos agrícolas fueron impedidos por reticencias de los países ‘emergentes’, con China a la cabeza. Argentina y Brasil, entre los mayores productores y exportadores mundiales de alimentos, se oponen a cualquier propuesta de regular los precios de las materias primas. 



6 ‘El Banco Mundial prevé una desaceleración del PIB mundial en 2011. Alerta de la amenaza para el crecimiento de los problemas del sector financiero en algunos países de ingreso alto’. En Finanzas.com del 13 de enero del 2011, consultado el 19 de febrero del 2011 en: http://www.finanzas.com/noticias/economia/2011-01-13/411362_banco-mundial-preve-desaceleracion-mundial.html

7 Ibíd. La previsión para el 2011 es 3,3% del PBI mundial contra un 3,9% del 2010. ‘...el organismo estima un mayor crecimiento de los países en desarrollo -al 7% en 2010, 6% en 2011 y 6,1% en 2012-, superando así a los países de ingreso alto, que se proyecta llegarán a niveles del 2,8% en 2010, 2,4% en 2011 y 2,7% en 2012. Así, el Banco Mundial considera que la economía mundial se desplaza desde una fase de repunte posterior a la crisis hacia un crecimiento lento



Grupo de voluntarios trabajando en el sótano de un juzgado de Bengasi, convertido en centro de comunicaciones. Fotografía: www.elpais.com

La crisis alimentaria

Las transnacionales van detrás de los recursos naturales y los bienes comunes, como la tierra y el agua, y cuentan con la solidaridad de sus Estados de origen para sus demandas, razón por la cual buscan restricciones al precio de las materias primas. Es un debate que pone en el centro de la discusión la crisis alimentaria, que de un lado encierra el aumento de la producción de alimentos y del otro el mantenimiento y agravamiento del hambre de millones de personas.

La explicación debe encontrarse en el modo de producción actual, donde las transnacionales de la alimentación y la biogenética se encuentran al mando de un ciclo productivo global que subordina el conjunto de la producción mundial, favoreciendo cierto consumo, despoblando el campo y condenando al hambre a millones de personas.

Los movimientos sociales agrarios articulados en la red mundial 'vía campesina'⁸ demandan un nuevo modelo productivo agrícola sustentado en la agricultura familiar para que las comunidades aseguren su sustento y solo exporten el excedente.

⁸ <http://www.viacampesina.org/sp/>



Nuestros países están entre mantener el modelo definido por las transnacionales y las nuevas presiones del capitalismo desarrollado motorizadas desde el G-20, o definir otro rumbo productivo, lo que supone otro modelo de desarrollo para otro país y para otro mundo, consigna que define sintéticamente el programa del Foro Social Mundial.

Siguiendo el razonamiento de 'vía campesina'⁹, la explicación de la contradicción entre el aumento de la producción agraria y el hambre está en el control 'oligopólico que unas pocas empresas tienen del comercio agrícola mundial, de los principales productos, como: soya, maíz, arroz, trigo, leche y carnes; pues ellas imponen un precio, independientemente del costo real de producción". A ello adicionan el impacto de la 'especulación" con la compra de títulos, por ejemplo, sobre 'las próximas siete cosechas de soya del mundo" y la inversión de bancos 'en mercancías agrícolas, para protegerse de la crisis general". Agregan que 'La producción agrícola de agrocombustibles", sustentados en precios del petróleo en alza, 'termina empujando la tasa medía de ganancia en la agricultura".

La combinación del monopolio de las transnacionales de la alimentación y la biogenética, con la especulación y la utilización de alimentos para la producción de energía y consumo de animales, eleva el costo de la producción remanente para consumo humano. El modelo de consumo derivado del modo de producir agricultura y ganadería en este comienzo del Siglo XXI está contribuyendo a sustentar una revolución agrícola, al tiempo que incrementa la insatisfacción proteica de millones de personas en el mundo agravando el cuadro de desigualdad que hoy reconocen todos los estudios sobre el tema.

Las transnacionales de la alimentación y la biogenética se encuentran al mando de un ciclo productivo global que subordina el conjunto de la producción mundial.

9 Egidio Bruneto y Joao Pedro Stedile. Militantes del MST y de la Vía Campesina. Las causas del aumento de precios y de la crisis alimentaria en el mundo (Traducción Minga Informativa de Movimientos Sociales). En: http://www.movimientos.org/show_text.php3?key=18963